

En la antesala de la vida

En el mes de enero, tuve la suerte de encontrar al P. Martirián en la casa central de los Hijos de la Caridad en Paris.(Francia). Él venía para un encuentro internacional de la congregación. Pude charlar un poco con él, y eso me ayudó a completar las noticias que siempre leo en sus boletines, con mucho gusto. ¡Qué alegría descubrir más vitalidad y participación de ustedes en todos los renglones de la vida social y pastoral de su barrio, que con tanta emoción recuerdo!

Estoy todavía de reposo en la casa de los Hijos de la Caridad jubilados. Después de un infarto grave pasé 7 semanas en el hospital. Pude poco a poco recuperarme en ese tiempo para mí y también pensando en los enfermos; saqué muchas enseñanzas. Por ejemplo que sólo Dios presta la vida todos los días. En esos momentos se siente ¡la suerte también de tener a un personal medico competente y muy servicial! La oración y el acompañamiento de todos los que me manifiestan su cariño (familia, hermanos y amigos), ¡cómo ayuda!

Aquí yo comparto la vida con unos 20 hermanos ancianos o enfermos (en la antesala de la vida) pero con los ojos y el corazón abiertos en torno a todo lo que viven los Hijos de la Caridad en los distintos países.

Comentamos las noticias, recogemos las intenciones de aquí y de allá, porque tenemos la suerte cada día, de tiempos fuertes de intercambios y de oración. Descubrimos también como el P. Anizán, con su caridad vivida siempre en medio de las dificultades y de los pobres anima el espíritu de la gente en unos cuantos países.

Aprovecho la presencia del P. Martirián como mensajero, para desearles al principio de un año nuevo, a todos y a cada familia, dentro de lo cabe, lo mejor que Dios les puede dar.

P. Miguel Martín (Miguelón) f.c.



“Dios tiene sus miras en los acontecimientos actuales, sólo se trata de conocerlas para entrar plenamente en ellas” (Juan Emilio Anizan, fundador)